

SEDE APOSTÓLICA
SANTO PADRE
Benedicto XVI

Mensaje

XIV ASAMBLEA GENERAL DE LA ACCIÓN CATÓLICA ITALIANA 2011

Vivir la fe, amar la vida. Compromiso educativo de la Acción Católica

6 de mayo de 2011

Queridos amigos de la Acción Católica Italiana:

Estáis reunidos en vuestra Asamblea General sobre el tema: "Vivir la fe, amar la vida. El compromiso educativo de la Acción Católica", para reafirmar vuestro amor a Cristo y a la Iglesia, y renovar el camino de vuestra Asociación, con el compromiso de asumir plenamente vuestra responsabilidad laical al servicio del Evangelio. Sois muchachos, jóvenes y adultos que se ponen a disposición del Señor en la Iglesia con un compromiso solemne, público, en comunión con los pastores, para dar un buen testimonio en todos los ámbitos de la vida. Vuestra presencia es capilar en las parroquias, en las familias, en los barrios, en los ambientes sociales: una presencia que vivís en la cotidianidad y en la aspiración a la santidad. Vuestros niños y muchachos, adolescentes y jóvenes quieren ser activos y felices, generosos y valientes, como el beato Pier Giorgio Frassati. Tenéis el impulso de dedicaros a la construcción de la ciudad de todos y la valentía de servir en las instituciones, como Vittorio Bachelet, como el beato Alberto Marvelli y como Giuseppe Toniolo, que pronto será proclamado beato. En vuestro proyecto de formación humana y cristiana queréis ser amigos fieles de Cristo, como las beatas Pierina Morosini y Antonia Mesina, como

favorecéis la colaboración con otras fuerzas educativas tanto eclesiales como civiles. Para educar es necesario ir más allá de la ocasión, del momento inmediato, y construir, con la colaboración de todos, un proyecto de vida cristiana fundado en el Evangelio y en el magisterio de la Iglesia, poniendo en el centro una visión integral de la persona. Vuestro proyecto formativo es válido para muchos cristianos y hombres de buena voluntad, sobre todo si pueden ver en vosotros modelos de vida cristiana, de compromiso generoso y gozoso, de interioridad profunda y de comunión eclesial.

2. Propuesta de la santidad

Vuestras asociaciones han de ser gimnasios de santidad, en donde os entrenéis con dedicación plena a la causa del reino de Dios, en un planteamiento de vida profundamente evangélico que os caracteriza como laicos creyentes en los ámbitos de la vida cotidiana. Esto exige oración intensa, tanto comunitaria como personal, escucha continua de la Palabra de Dios y asidua vida sacramental. Es necesario hacer que el término "santidad" sea una palabra común, no excepcional, que no designe sólo estados heroicos de vida cristiana, sino que indique en la realidad de todos los días una respuesta decidida y disponibilidad a la acción del Espíritu Santo.

3. Formación para el compromiso cultural y político

Santidad para vosotros significa también entregarse al servicio del bien común según los principios cristianos, ofreciendo en la vida de la ciudad presencias cualificadas, gratuitas, rigurosas en los comportamientos, fieles al magisterio eclesial y orientadas al bien de todos. Por tanto, la formación para el compromiso cultural y político representa para vosotros una labor importante que exige un pensamiento plasmado por el Evangelio, capaz de argumentar ideas y propuestas válidas para los laicos. Este es un compromiso que se realiza ante todo a partir de la vida cotidiana, de madres y padres que afrontan los nuevos desafíos de la educación de los hijos, de trabajadores y de estudiantes, de centros de cultura orientados al servicio del crecimiento de todos. Italia ha atravesado períodos históricos difíciles y ha salido de ellos fortalecida, entre otras razones gracias a la entrega incondicional de laicos católicos, comprometidos en la política y en las instituciones. Hoy la vida pública del país exige una ulterior respuesta generosa por parte de los creyentes, para que pongan a disposición de todos sus capacidades y